

Viaje al pasado: propuesta didáctica para la enseñanza del patrimonio léxico árabe en clases de ELE a través de los arabismos

Rocío Sánchez Noa
Universidad de Sevilla

Abstract

Within the theoretical framework of the teaching of Spanish as a foreign language (SFL), this article presents a didactic proposal for teaching SFL through the Arabic lexical heritage, focusing on Arabic loanwords that persist in the language. The proposal is based on the importance of vocabulary in foreign language teaching and the need to incorporate the cultural component in SFL education, given the Andalusian legacy in the Spanish language. The article offers a sequence of pedagogical activities based on a task-based, action-oriented approach, aimed at intermediate-level students (B2). Through an interdisciplinary approach that combines history, culture, and language, the goal is to enhance students' lexical and sociocultural competence, facilitating vocabulary learning from the historical and cultural context in which the Arabic loanwords emerged.

Keywords: teaching spanish as a foreign language (SFL), lexical, al-Andalus, arabisms and didactic proposal.

1. Introducción

La enseñanza del español como lengua extranjera (ELE) ha mostrado un notable desarrollo en los últimos años, pero aún hay áreas que requieren mayor atención en los materiales y metodologías disponibles. Un área desatendida es el uso de los arabismos. Este trabajo presenta una propuesta didáctica para la enseñanza de ELE a través del patrimonio léxico árabe, en particular los arabismos, que permite conectar el aprendizaje del vocabulario con el contexto histórico y cultural de al-Ándalus.

El léxico árabe en el español no solo es un reflejo de la influencia musulmana en la Península Ibérica, sino que también es un vehículo para enseñar cultura y sensibilizar a los estudiantes sobre la importancia del contacto entre lenguas y civilizaciones. A través de esta propuesta, buscamos llenar un vacío en la enseñanza del español para estudiantes extranjeros, proporcionando una perspectiva histórica y lingüística que contribuya a la enseñanza integral de la lengua.

El propósito de este artículo es mostrar cómo la inclusión del patrimonio léxico árabe puede motivar a los estudiantes de ELE, proporcionándoles una comprensión más rica de la lengua española y de su historia. Además, se presentará una unidad didáctica diseñada específicamente para estudiantes marroquíes, con un nivel B2 de español, que quieran profundizar en su conocimiento de los arabismos y su contexto.

2. Marco teórico. Historia de los arabismos en el español

2.1. La formación de al-Ándalus

Al-Ándalus fue la zona de ocupación musulmana en la Península Ibérica desde el siglo VIII hasta finales del siglo XV. En 711, tras la derrota del rey visigodo Don Rodrigo en la Batalla de Guadalete, los musulmanes conquistaron gran parte del territorio ibérico, excepto la cornisa cantábrica, donde resistieron los astures, cántabros y vascones.

La sociedad en Al-Ándalus se caracterizaba por una convivencia entre diferentes grupos: los mozárabes (cristianos que mantuvieron su religión), los mudéjares (musulmanes en territorios cristianos), los moriscos (musulmanes convertidos al cristianismo) y los muladíes (cristianos que se convirtieron al islam). La organización social era jerárquica, encabezada por el califa, seguido de otros funcionarios como el *hachif*, visir, valí, cadí e imán.

Económicamente, los musulmanes introdujeron innovaciones agrícolas y nuevos productos, convirtiendo las ciudades en centros de vida económica y cultural. El desarrollo del comercio y la artesanía, así como la introducción de nuevas monedas, fueron fundamentales.

La evolución política de Al-Ándalus se divide en cinco etapas: el Emirato dependiente de Damasco (711-756), el Emirato independiente (756-929), el Califato de Córdoba (929-1031), los Reinos de Taifas (1031-1212) y el Reino Nazarí de Granada (1232-1492). La primera etapa estuvo marcada por la consolidación de Córdoba como capital y las victorias cristianas en Covadonga y Poitiers.

El Emirato independiente se estableció cuando Abderramán I se proclamó emir en 756. Durante el Califato de Córdoba, se alcanzó un esplendor cultural y económico bajo Abderramán III, aunque también comenzaron las luchas con los reinos cristianos. En 1031, el califato se fragmentó en los reinos de taifas, que eventualmente buscaron la ayuda de los Almorávides y Almohades.

La última etapa, el Reino Nazarí de Granada, prosperó hasta 1492, cuando los Reyes Católicos conquistaron la ciudad. A pesar de los acuerdos iniciales, la situación para los moriscos se volvió difícil, culminando en su expulsión en 1609 y 1610. Esta expulsión marcó el fin de una era de convivencia, con miles de moriscos siendo desplazados o forzados a integrarse en la sociedad cristiana (Valencia 19-141).

2.2. La arabización de al-Ándalus

Entre finales del siglo VII y principios del VIII, en el contexto de la Península Ibérica, se establecieron las primeras interacciones entre la lengua árabe y el latín en el norte de África. Se denomina "al-latín" y aparece principalmente en textos de temática médica, los cuales incluyen términos botánicos y farmacológicos junto con sus equivalentes en diversas lenguas (Viguera 2002: 45-46).

Para conocer la importancia que la lengua árabe desempeñó en la formación y desarrollo de la lengua española hay que ver la relación lingüística que existe entre ambas lenguas. A partir del año 711, momento en que los musulmanes llegan a España, el contacto con su idioma se produce con el latín vulgar o romance. La relación lingüística entre el árabe y el español se da por dos razones principales: por un lado, el contacto de las lenguas y, por otro, la influencia cultural.

La entrada de los árabes en la Península forma parte de la expansión musulmana desde el Norte de África. Cuando conquistaron la mayor parte de los territorios, también impusieron el árabe como lengua oficial. Sin embargo, hubo algunas zonas que conservaron su lengua de origen. Dicho esto, se podría decir que en al-Ándalus coexistieron diversas variedades lingüísticas: el árabe clásico (lengua de los documentos oficiales, literarios y científicos), el

árabe vulgar (lengua conversacional de los árabes), el latín (lengua litúrgica de los cristianos mozárabes), el romance o latín vulgar (lengua usada entre los cristianos y algunos árabes de la nobleza como lengua familiar y el hebreo (lengua usada por la comunidad judía de entonces, especialmente para fines religiosos) (Viguera 2002: 47-49).

En efecto, la interacción directa entre los habitantes de al-Ándalus, permitió una situación de contacto lingüístico que hasta el día de hoy podemos apreciarla a través de los arabismos y, además, provocó la práctica del bilingüismo en la vida diaria de los ciudadanos.

El hecho de que la población hispanorromana y los árabes se comunicasen usando las diversas variantes lingüísticas presentes en el territorio, establecía un punto de contacto entre ambas lenguas. Esta necesidad de comunicación favorecía la entrada de interferencias lingüísticas. A raíz del bilingüismo nace una nueva variedad lingüística dialectal: el árabe andalusí. Ante esta realidad, el léxico, por su carácter significativo y por las influencias, apunta el mayor número de interferencias, que luego se convirtieron en préstamos lingüísticos. Y esto es debido al prestigio de la cultura árabe y musulmana, que introdujo en al-Ándalus nuevas realidades de la vida social, económica e intelectual, y también relacionadas con la vida religiosa (Viguera 2002: 50).

Como hemos comentado en el contexto histórico, el territorio conquistado por los musulmanes en España se denominó al-Ándalus. La llegada e incorporación de los musulmanes en la Península supuso un cambio sustancial en los ámbitos político, social, económico y lingüístico.

Al contrario que la civilización árabe, que se mostraba en pleno auge, en especial en los siglos IX y XII, el latín y su cultura estaban empobrecidos. Los hispanos no pudieron imponer su idioma y cultura, sin embargo, el árabe se convirtió en la lengua vehicular del territorio y los habitantes de la Península tuvieron que aprenderlo.

Comenzó una época de bilingüismo forjada por el latín y el árabe. En aquel entonces, los musulmanes dominaban las esferas de la vida cotidiana, es decir, la política, la economía, la religión y la agricultura, mostrándose superiores a la población hispánica, en especial, con su cultura oriental.

La población cristiana del territorio dominado por los musulmanes había sido arabizada. Esta población se denomina mozárabe, del árabe *musta'rab* مستعرب, cuyo significado es arabizado, es el nombre que se utilizó para calificar a la población cristiana, de origen hispano visigodo, que vivía en el territorio de al-Andalus y que gozaban del estatus de “protegidos” por ser *gentes del Libro* (en árabe أهل الكتاب, *Ahal al-kitab*), es decir, personas creyentes de religiones monoteístas. Los musulmanes trajeron una cultura superior a la que existía en la Europa medieval. Esa superioridad hizo que se introdujeran muchos términos nuevos inexistentes en el español medieval y se quedaron como prueba evidente de ello (Cano 2015: 54).

La lengua árabe siempre ha influido en las lenguas de los pueblos donde llegó el Islam y eso se debe a que el árabe está vinculado con el Corán, por lo que los pueblos que fueron conquistados y dominados por los musulmanes tuvieron la necesidad de aprender el árabe con el fin de poder practicar los ritos de la religión musulmana.

Por otro lado, el papel fundamental que desarrollaron fue servir de puente para que la cultura oriental entrase en Europa. Los árabes creían que mediante el conocimiento llegaban a Dios, así que tradujeron muchos textos filosóficos y científicos, principalmente, griegos. Comentaban y corregían los textos y, como los griegos de la época clásica, transformaron los conocimientos recibidos con una actitud crítica y creadora que ayudó a su desarrollo. Es probable que, de no ser por las traducciones realizadas en al-Ándalus, hubieran desaparecido para siempre muchas de esas obras de la antigüedad (Cano 2015: 55-56).

En esta época cabe destacar la notable figura de Averroes en el siglo XII, ya que fue el comentarista del filósofo Aristóteles y creador de una escuela negacionista de la oposición entre fe y razón que influyó, notablemente, en el pensamiento renacentista europeo.

El Califa Al-Hakam II también tuvo una gran relevancia en la época ya que, gracias al conocimiento de la ciudad de Córdoba en todo el mundo como ciudad con riqueza lingüística, social y económica, ayudó a que el arte y la cultura alcanzaran un alto nivel, hasta el punto de que al-Ándalus fue punto de referencia tanto en el territorio europeo como en el islámico. No podemos olvidar las grandes aportaciones científicas y literarias que se produjeron en esta época, ya que se escribieron un elevado número de obras de literatura, astronomía, matemáticas, medicina, botánica, farmacología, etcétera, y ello se tradujo en un mayor conocimiento y desarrollo de las ciencias (Cano 2015: 56).

En definitiva, los árabes dejaron un legado cultural, lingüístico, literario y científico que identificó a al-Ándalus como referente en todo el mundo, y que supuso el paso definitivo para el posterior desarrollo del Renacimiento.

2.3. Arabismos y su clasificación

Un arabismo es cualquier palabra que ha llegado a una lengua determinada procedente directamente del árabe, aunque en su origen no sea una palabra del mismo idioma. El Diccionario de la Real Academia Española lo define como:

- 1.m. Giro o modo de hablar propio de la lengua árabe.
2. m. Vocablo o giro de esta lengua empleado en otra.

Los arabismos pasan a otras lenguas por vías orales o escritas. En el caso del castellano entran y tienen que integrarse en otro sistema idiomático distinto. Según el estudio de Maíllo Salgado (1983), establece el proceso de adaptación de los arabismos de la siguiente forma: el arabismo, en primer lugar, conserva algunos de sus rasgos originales. Después, deberá adaptarse al sistema morfológico y fónico e integrarse en un campo semántico determinado y, por causa del proceso de extensión semántica, el arabismo puede designar varias realidades.

Según Federico Corriente (2005) existen cuatro tipos de arabismos, dos directos, que serían aquellos préstamos debidos a la emigración de los mozárabes a los territorios cristianos del norte y préstamos debidos al contacto entre los reconquistadores y los mudéjares, más tarde los moriscos (tras la Reconquista), y dos indirectos, que serían aquellos transmitidos por individuos o grupos de individuos en la mayoría de los casos no hispánicos que se movían entre Europa y las tierras árabes por razones comerciales, por guerras o eran viajeros o peregrinos. Estos últimos, introducían en su lengua materna y en los dialectos peninsulares varios términos procedentes del árabe relacionados con tecnicismos de sus experiencias y oficios.

Por otro lado, existe otro tipo de arabismos indirectos que serían aquellos préstamos que surgieron por las traducciones del árabe, puesto que algunas veces era imposible encontrar una palabra que tuviera su equivalente en latín o romance. Así que se dejaba la palabra en árabe.

En la actualidad existen arabismos modernos, según Federico Corriente (2005:50), son aquellos que han sido introducidos por algunos escritores contemporáneos y autores de relatos exóticos. Y luego, vendrían aquellos introducidos por la prensa (la mayoría tratan asuntos islámicos y árabes políticamente hablando).

Tras el análisis de las actitudes lingüísticas que en la época se tenían sobre los arabismos y sobre el mundo musulmán, en este apartado se examina la pervivencia que los arabismos tuvieron en el Reino de Granada en los dos siglos posteriores a la conquista castellana.

El Reino de Granada se constituye como un núcleo de resistencia en el proceso de pérdida de arabismos por su especial historia y por la permanencia hasta el siglo XVII de los

moriscos en esta zona: “Mientras los moriscos permanecieron en España, su vestido, costumbres y usos tenían valor de actualidad; desde su expulsión quedaron solo como recuerdo” (Lapesa 2008: 138).

Pese a los escasos estudios que existen sobre la pérdida de arabismos en español, se conservan datos relativos al uso de arabismos en el siglo XVI, casi totalmente reducidos al Reino de Granada, sobre todo en los campos semánticos de la industria textil, oficios comerciales y municipales, adornos, religión y plantas (Walsh 1967: 322, 324, 334, 339 y 340).

Walsh (1967) organiza varias categorías de la pérdida de los arabismos que resultan esclarecedoras, pues muchas de ellas sólo incluyen arabismos documentados en Granada. Dentro del sector textil, el autor encuentra palabras que son documentadas por primera vez después del comienzo del siglo XVI: *aba*, *acedria*, *adúcar*, *almalafa*, *azache* o *fostul*.

En lo que respecta al mundo de los oficios municipales y comerciales, proporciona palabras documentadas por primera vez en las Capitulaciones: *hafiz*, *alarife*, *aljabibe*, *alfabaceiro cadí*, *geliz*, *muftí* o *zaguacador*. Los arabismos vinculados al ámbito religioso perduran en Granada hasta el XVI y después solo aparecen esporádicamente en el XIX en registros literarios o en literatura especializada: *alfaquí*, *algima*, *almuédano*, *azaque*, *zalá* o *habiz*. El campo de los minerales forma también una categoría donde se pierden muchos arabismos. La mayoría datados a finales del XV y principios del XVI (*aceche*, *alhadida*, *autía*, *asofar*, *azarcán*, *azaneffe*). Los arabismos que denotan pesas y medidas se conservan de forma regional mucho más que en otras categorías.

En cuanto a los términos de joyas y adornos, Walsh también aporta términos documentados en Granada en el XVI como *adul*, *aduladín*, *canídil*, *caçab*, *cebadillas*, *halía*, *majata*, *çabanía*.

Como puede apreciarse, en un contexto adverso contra el árabe, una parcela técnica del vocabulario (García González, 2012) del español del Reino de Granada conserva e incluso incorpora nuevos arabismos.

Los préstamos árabes que se analizan en este trabajo corroboran la idea de que en el Reino de Granada una parte de léxico de origen árabe se mantiene, aunque también se contempla que muchos arabismos han caído en desuso después de la expulsión de los moriscos de la Península.

En cuanto a la clasificación de los arabismos:

Los árabes introdujeron importantes avances en diversos campos como la agricultura, las matemáticas, la medicina y la astronomía en la Península Ibérica, lo que enriqueció el léxico español con numerosos arabismos. Este artículo se enfoca en los arabismos relacionados con la vida doméstica (mobiliario, utensilios y vestimenta), el ámbito culinario (frutas, verduras y legumbres) y expresiones cotidianas (interjecciones, frases hechas y locuciones adverbiales).

Durante la época de al-Ándalus, los árabes, principalmente guerreros, contribuyeron con los arabismos en el ámbito militar y agrícola, introduciendo tecnologías de labranza y nuevas plantas. También aportaron términos relacionados con la arquitectura y los objetos domésticos, incluyendo técnicas de construcción y accesorios.

El vocabulario árabe se extendió en áreas como el comercio y la administración, donde los árabes establecieron un sistema organizativo con nuevos procesos de venta y almacenamiento. Sin embargo, la mayor influencia se observa en el vocabulario científico, donde los arabismos se encuentran no solo en el español, sino en todas las lenguas de Europa Occidental, especialmente en campos como matemáticas, medicina, farmacología, botánica, astronomía, química y física. En resumen, los arabismos abarcan una amplia variedad de campos semánticos.

a) El campo y la agricultura

El campo semántico de la agricultura está repleto de arabismos debido a la habilidad de los árabes como agricultores, quienes introdujeron avances significativos, especialmente en técnicas de riego. Desarrollaron la agricultura de regadío, lo que permitió la incorporación de cultivos frutales y hortalizas que no eran conocidos en la Península Ibérica. La mayoría de los arabismos se relacionan con productos de regadío y términos como acequia, azud, noria y aljibe.

Asimismo, los árabes trajeron nuevos productos alimenticios de Oriente, incluyendo alcachofas, espárragos, berenjenas, naranjas, dátiles y granadas. También introdujeron especias como canela, azafrán, comino, jengibre, ajonjolí, cilantro, orégano, nuez moscada y anís. Entre las contribuciones más destacadas se encuentran la caña de azúcar y el arroz, que son esenciales en la gastronomía española actual. Además, llegaron nuevas plantas y flores con nombres árabes, y algunas plantas con nombre latino adoptaron nuevos nombres dados por quienes las cultivaban (Tejero 1996: 298-299).

b) Ciencias: medicina, matemáticas, astronomía, química y física

Este apartado aborda la influencia de los arabismos en diferentes ámbitos de la ciencia, destacando que la mayoría de los préstamos árabes se encuentran en este campo, dado que los árabes hicieron importantes aportes en diversas disciplinas científicas. Su constante investigación llevó a la creación de nuevas palabras y a la recopilación de obras griegas sobre matemáticas, además de conocimientos heredados de Mesopotamia, Egipto, Persia e India, lo que les permitió introducir los números indios y aportar nuevos conocimientos.

Las matemáticas (álgebra, cifra, guarismo), junto con la medicina (alambique, álcali, alcohol, alquermes, jarabe, redoma) y la astronomía (aldebarán, auge, cenit, nadir), fueron áreas de especial interés para los árabes, quienes hicieron descubrimientos fundamentales en aritmética, geometría y álgebra. Introdujeron el concepto del cero (del árabe *sifr*) y destacaron en trigonometría.

En química, los árabes aportaron conocimientos sobre el alcohol, ácido sulfúrico, amoníaco y mercurio, además de desarrollar el proceso de destilación, el arte de teñir y el curtido del cuero. También aplicaron la química a la farmacia, produciendo agua destilada y jarabes.

En física, perfeccionaron instrumentos como la brújula, el astrolabio y la vela latina, facilitando las grandes navegaciones del siglo XV. Fueron pioneros en el uso de presas para energía hidráulica y en el desarrollo de relojes de agua. En astronomía, inventaron el péndulo y el reloj de sol, pronosticaron manchas solares y realizaron estudios sobre eclipses y cometas, modificando incluso el calendario con sus cálculos (Tejero 1996: 300-302).

c) Arquitectura, urbanismo, y comercio

En arquitectura, se destacan dos tipos de edificios: las mezquitas y los palacios. La mezquita más importante es la de Córdoba, caracterizada por el uso de arcos, columnas y bóvedas, así como una rica decoración con motivos epigráficos, vegetales y geométricos. Los materiales utilizados van desde mármoles nobles hasta yeso y azulejos, todos revestidos con gran esplendor. Los palacios se adaptan a la naturaleza y suelen desarrollarse en torno a patios, incorporando jardines y agua como elementos esenciales.

En el ámbito urbano, se fundaron nuevas ciudades como Murcia y Madrid, mientras que otras, como Sevilla y Zaragoza, crecieron al repoblarse. Estas ciudades se convirtieron en centros industriales y de comercio, organizándose en torno a zocos. El diseño urbanístico se

caracteriza por planos irregulares y calles estrechas, con la medina centrada en la mezquita mayor y el mercado. Los palacios de los gobernantes se ubicaban en áreas más elevadas.

En cuanto a la industria y al comercio, la artesanía tuvo un papel fundamental, con talleres que producían artículos de lujo como marfiles y tejidos para una población con alto poder adquisitivo. Los árabes dominaron las rutas comerciales marítimas, generando una riqueza de términos relacionados con el comercio y el tráfico (Tejero 1996: 303-304).

3. La enseñanza de los arabismos en clases de ELE

3.1. Importancia del léxico en la enseñanza de ELE

El léxico es una parte fundamental en la enseñanza de lenguas extranjeras. Tradicionalmente, se ha prestado más atención a la gramática, pero en los últimos años se ha reconocido que el dominio del léxico es esencial para una comunicación eficaz. Los arabismos, como parte del léxico español, ofrecen una excelente oportunidad para enseñar vocabulario en un contexto cultural, permitiendo a los estudiantes no solo aprender palabras, sino también entender su origen y uso histórico.

El enfoque léxico en la enseñanza de ELE ha ido ganando relevancia, basándose en la idea de que el aprendizaje de bloques de palabras y expresiones fijas facilita una adquisición más natural del idioma. Esta propuesta se enmarca dentro de esta corriente, ya que los arabismos, al ser términos frecuentemente utilizados, pueden enriquecer el vocabulario de los estudiantes y mejorar su competencia comunicativa.

Sin duda, uno de los mayores progresos realizados en el campo del léxico ha sido la ampliación de su objeto de estudio: la enseñanza del léxico es concebida ahora como la enseñanza de bloques más o menos estables e idiomáticos, además de las conocidas palabras. Desde los trabajos sobre el enfoque léxico de Lewis (1993) estas son las unidades que se consideran más importantes para la enseñanza del léxico: palabras, colocaciones, expresiones idiomáticas y fórmulas o expresiones institucionalizadas (Higuera 2006). Estos avances también han propiciado la evolución del papel del docente en la enseñanza de dichos contenidos, de tal manera que en la primera propuesta del enfoque léxico de Lewis el aprendiente era el que, de manera casi autónoma, debía detectarlos en el *input*, sin embargo, las nuevas propuestas delegan esa función al profesor para que se produzca una enseñanza más explícita de los contenidos (Lindstromberg y Boers 2008; Boers y Lindstromberg 2009).

En cuanto a cuándo y cómo enseñar léxico, se ha seguido la misma evolución que los contenidos gramaticales, es decir, enseñar a través de un contexto, de manera explícita e implícita, relacionando los contenidos con las tareas, las muestras de lengua y la competencia comunicativa y secuenciándolos.

En este contexto, los arabismos representan una oportunidad para enseñar vocabulario en un marco cultural relevante. Estas palabras no solo tienen un uso cotidiano en español, sino que además ofrecen un vínculo con la historia y la evolución del idioma, lo que facilita un aprendizaje más significativo y duradero. Aprender vocabulario con un trasfondo cultural aumenta la motivación de los estudiantes y mejora su capacidad para retener y usar nuevas palabras en situaciones prácticas.

En resumen, la enseñanza del léxico en ELE, especialmente a través de arabismos, no solo enriquece el vocabulario, sino que también conecta a los estudiantes con el contexto histórico y cultural del español, potenciando su aprendizaje.

3.2 *El componente cultural en la enseñanza de ELE*

Aprender una lengua implica también conocer la cultura de sus hablantes. El Marco Común Europeo de Referencia para las Lenguas (MCER) sugiere la inclusión de la competencia intercultural como parte integral del aprendizaje de una lengua extranjera. En este contexto, enseñar los arabismos en el español es una manera eficaz de abordar tanto el léxico como los aspectos culturales que subyacen en estos términos.

En la enseñanza de ELE, abordar la cultura va más allá de enseñar historia o costumbres. Es clave para comprender cómo y cuándo usar ciertas expresiones, siendo un elemento crucial para evitar malentendidos en contextos sociales. Incluir contenidos como los arabismos no solo enseña palabras de uso diario, sino que introduce a los alumnos a la historia compartida entre el mundo árabe y el español, enriqueciendo su comprensión tanto lingüística como cultural.

Este enfoque también convierte a los estudiantes en mediadores culturales, capaces de actuar y reaccionar adecuadamente en diferentes situaciones comunicativas, potenciando así su competencia intercultural.

El pasado andalusí de España es una parte esencial de su identidad lingüística y cultural. Al enseñar a los estudiantes de ELE sobre el origen árabe de muchas palabras cotidianas, se les ofrece una ventana al complejo proceso de formación de la lengua española y su historia de convivencia intercultural.

4. Propuesta didáctica

4.1. *Justificación de la propuesta*

Esta propuesta didáctica supone desarrollar la competencia léxica e histórica-social de la cultura de al-Ándalus y el legado árabe que seguimos manteniendo en la actualidad a través de los arabismos y profundizar en las otras competencias a partir de actividades facilitadoras, trabajando desde el enfoque por tareas y orientados a la acción en una labor que tienda a la autonomía y la reflexión del pensamiento del estudiante, mejorando sus destrezas y desempeños como usuarios de la lengua meta.

La importancia de presentar esta propuesta es la escasa o nula visualización en los manuales de ELE, es decir, generalmente no se hace referencia al pasado andalusí para integrar contenidos léxicos que se utilizan en la vida diaria de los aprendientes de español y que son muy útiles y estimuladores para el alumnado, en general, y para nuestros alumnos marroquíes, en especial.

Así pues, teniendo en cuenta el valioso y significativo porcentaje de términos de origen árabe existentes en nuestra lengua, la enseñanza del vocabulario no debe quedar relegada a una palabra o expresión, sino que, en función de su etimología, lleva implícita, la transmisión de un modo de vida y una cultura que existieron anteriormente. Por lo que, en este sentido, debemos considerar los arabismos como parte del léxico, pero, además, como prueba de convivencia entre dos culturas y, de algún modo, ello debe quedar reflejado en las clases de ELE.

Conviene destacar, como última aportación de la justificación, que el estudio de arabismos en la clase de ELE contribuye de manera favorable al aprendizaje del vocabulario desde una perspectiva interdisciplinar, pero, además, facilita el acercamiento de un mestizaje entre culturas y convivientes que asimiló tradiciones, usos y costumbres de la sociedad arabo-islámica FASLA (1995).

4.2. *Contexto*

La unidad didáctica está diseñada para un grupo de estudiantes marroquíes de nivel B2 de español. Los estudiantes tienen entre 16 y 17 años y ya cuentan con un conocimiento previo de la historia de al-Ándalus. Esta propuesta busca aprovechar su interés en el tema para enseñarles arabismos en contextos específicos, como la vida doméstica, la gastronomía y la vida social, las ciencias y la arquitectura.

4.3. *Objetivos y metodología de nuestra unidad didáctica*

Con esta propuesta se pretenden conseguir los siguientes objetivos:

1. Léxico-semánticos

- Conocer los distintos tipos de arabismos que se emplean en el ámbito culinario (frutas, verduras y legumbres), la vida doméstica (mobiliario, utensilios y vestimenta), ocio/vida cotidiana (expresiones, interjecciones y locuciones adverbiales), ciencias (matemáticas y medicina) y arquitectura (elementos fundamentales de lugares como mezquitas, alcazabas, etc).
- Adquirir y reforzar el vocabulario específico que se alcance en cada módulo, mejorando la fluidez verbal y semántica.

2. Comunicativos

a) Comprensión escrita:

- Leer textos y comprender su significado.
- Identificar y comprender los signos visuales: mapas, iconos e imágenes.
- Relacionar ciudades y territorios con momentos históricos.

b) Comprensión oral:

- Comprender y expresar los contenidos aprendidos a través de la confección de un plato típico o mediante una conversación cotidiana utilizando los arabismos aprendidos.

c) Expresión oral:

- Pedir o dar información sobre preferencias de alimentos en platos marroquíes o españoles.
- Crear una historia inventada en cadena con las propias aportaciones y la de los compañeros.
- Expresar sentimientos a través de las expresiones, interjecciones y locuciones adverbiales aprendidas que provienen del árabe.

d) Expresión escrita:

- Completar fichas y actividades.
- Buscar definiciones en el diccionario y escribirlas.
- Redactar textos de diversas longitudes.
- Completar información a través de textos orales o escritos.

3. Socioculturales

- Conocer la historia de la formación de al-Ándalus.
- Identificar los arabismos como parte importante de la historia, la cultura y la evolución de la lengua española.
- Identificar la transmisión de una cultura y modo de vida a través de los arabismos.

- Acercar al alumnado a una cultura híbrida que asimiló usos, tradiciones y costumbres.
- Comparar costumbres marroquíes y españolas (alimentos que se usan en platos típicos y expresiones cotidianas).
- Inculcar al alumno la capacidad de descubrir sociedades diferentes a la suya.

A su vez, para la realización de estas actividades nos planteamos otros objetivos:

- Fomentar el trabajo en equipo con las actividades que se realizarán dentro y fuera del aula.
- Motivar a los alumnos a que continúen formándose en niveles superiores.

4.4. Actividades y secuenciación

La propuesta se organiza en seis módulos, cada uno diseñado para ser desarrollado en sesiones de tres horas diarias durante diez días, con un enfoque basado en tareas que permita a los estudiantes aplicar los arabismos en contextos reales de uso.

<p>Módulo 1</p>	<p>Al-Ándalus (política, sociedad y economía)</p>	<p>Actividades: 1.Lectura y análisis: Los estudiantes leen un breve texto sobre la historia de al-Ándalus, identificando palabras de origen árabe. Luego, discuten en parejas cómo estas palabras han influido en la evolución del español. 2.Mapas y visualización: Se utiliza un mapa de la Península Ibérica para localizar los principales centros culturales de al-Ándalus, conectando ciudades con palabras clave (ej., "almirante", "alcázar"). 3.Debate grupal: Discusión sobre la importancia de la convivencia entre culturas en al-Ándalus y su impacto en la lengua española.</p>
<p>Módulo 2</p>	<p>Arabismos en la vida doméstica relacionados con el campo y la agricultura (mobiliario, utensilios y vestimenta)</p>	<p>Actividades: 1.Vocabulario visual: Los estudiantes observan imágenes de objetos cotidianos como "alfombra", "almohada" y "jarrón", asociándolos con su correspondiente arabismo. 2.Juego de roles: Los alumnos trabajan en parejas para simular una conversación en la que describen sus hogares usando al menos cinco arabismos. Cada pareja debe integrar el vocabulario de forma natural. 3.Tarea de escritura: Redacción de una descripción de una casa árabe-andalusí del siglo XI, incluyendo todos los elementos de la vida doméstica mencionados en clase.</p>
<p>Módulo 3</p>	<p>Arabismos en el ámbito culinario relacionados con el campo y la agricultura (frutas, verduras y</p>	<p>Actividades: 1.Recetas interactivas: Los estudiantes analizan recetas tradicionales españolas y marroquíes, identificando ingredientes de origen árabe como "arroz", "aceite", "almendra" y "azafrán".</p>

	legumbres)	<p>2.Demostración culinaria: Se organiza una actividad práctica en la que los estudiantes, en grupos pequeños, preparan un plato típico con ingredientes de origen árabe, explicando el uso de cada arabismo durante el proceso.</p> <p>3.Expresión oral: Simulación de un programa de cocina en el que los estudiantes presentan su receta ante la clase, usando el vocabulario aprendido.</p>
Módulo 4	Arabismos en el ocio y la vida social (interjecciones, expresiones y locuciones adverbiales)	<p>Actividades:</p> <p>1.Vocabulario de expresiones: Los estudiantes trabajan con una lista de expresiones como "ojalá", "hasta luego", "acequia", explicando su origen árabe y su significado actual.</p> <p>2.Juego de interjecciones: En grupos, los estudiantes crean pequeños diálogos o escenas teatrales en las que deben usar interjecciones de origen árabe como "hala" u "olé", integrando estas expresiones en situaciones comunicativas reales.</p> <p>3.Redacción creativa: Cada estudiante debe escribir un pequeño relato en el que utilicen al menos cinco de las locuciones o expresiones vistas, asegurándose de que reflejan un uso contextual adecuado.</p>
Módulo 5	Arabismos en las matemáticas y la medicina	<p>Actividades:</p> <p>1.Trabajo de investigación: el alumando dispondrá de unas tarjetas con términos árabes y descripciones incompletas, pizarras o papelógrafos y tendrán acceso a internet para descifrar el significado y completar las descripciones de las tarjetas proporcionadas por la docente.</p> <p>2.El legado de los números y los remedios: En grupos de 3 personas, el alumando explicará cómo los términos como "álgebra", <i>sifr</i> y "jarabe", entre otros, surgieron en el mundo árabe y su influencia en el desarrollo de la ciencia moderna.</p> <p>3.Role play- arabismático. Se presentarán dos tarjetas, una pertenecerá a un paciente y otra al doctor con unas pautas y los arabismos que deberán utilizar durante su conversación. El doctor tendrá que crear una receta ficticia en la que incluir esos arabismos relacionados con la medicina.</p>
Módulo 6	Arabismos en la arquitectura. Un viaje visual por la Mezquita-Catedral de Córdoba, la Giralda de Sevilla, la Alhambra de Granada y la Alcazaba	<p>1.Se presenta una video explicativo con los principales arabismos relacionados con la arquitectura dentro de estos cuatro insignes espacios. Se atenderá a arabismos relacionados con el arte y arquitectura islámicos (arco, columnas, bóvedas, azulejos, epigrafía, alminar, <i>mihrab</i>, <i>minbar</i>, <i>qibla</i>, sala de oraciones (<i>haram</i>), patio (<i>sahn</i>), minarete, fuente, etc).</p>

	de Málaga.	<p>2.El alumnado tendrá que completar un <i>breakout</i> que les irá dando pistas hasta llegar a un dibujo final en el que deberán escribir las diferentes partes de una mezquita.</p> <p>3.En grupos de 5 personas, trabajarán los elementos principales de la Mezquita-Catedral de Córdoba, la Giralda de Sevilla, la Alhambra de Granada y la Alcazaba de Málaga. Esta información quedará recogida en unas cartulinas grandes para ser expuestas oralmente al resto de compañeros y recoger, finalmente, las semejanzas y diferencias de estos cuatro íclitos parajes, reforzando su comprensión sobre el arte islámico y sus principales elementos.</p>
--	------------	--

4.5. Evaluación del discente

La autoevaluación será continua y cada miembro del alumnado deberá completar al final de cada sesión didáctica una rúbrica a través de la cual comprobarán si han comprendido las explicaciones, han asimilado los nuevos términos, han fomentado el trabajo en equipo y autónomo y han compartido experiencias y reflexiones con sus compañeros y compañeras. Además de la prueba objetiva, se valorarán otros factores como la participación en clase, la asistencia y la actitud.

4.6. Evaluación del docente

Nos parece de suma importancia que, al igual que se evalúa al alumno, los alumnos puedan evaluar al docente para que este sea consciente de si ha funcionado o no la propuesta que ha llevado a clase, es decir, el contenido (el qué) y el enfoque (el cómo) con la intención de mejorar, corregir e inspirarse de cualquier recomendación que el alumnado quiera realizarle.

Para ello, hemos elaborado un cuestionario de evaluación del alumnado sobre la acción del profesor o profesora en clase para que el alumnado, libremente y de manera anónima, pueda referenciar sus ideas e indicar sus mejoras en futuras sesiones.

5. Conclusión

El legado que los árabes dejaron en al-Ándalus no fue solo científico, cultural o arquitectónico sino también lingüístico, aspecto que se ha mostrado mediante palabras españolas de origen árabe, los arabismos. Desde el punto de vista lingüístico se ha mostrado la influencia de la lengua árabe en la lengua española en sus diferentes dominios. El objetivo de este artículo no es solamente el hecho de exponer los arabismos pertenecientes a dichos campos semánticos (vida doméstica, alimentos, expresiones, locuciones adverbiales e interjecciones), sino diseñar una propuesta didáctica a través de la cual se identifique ese pasado andalusí desde el punto de vista histórico y cultural, y se reconocen los arabismos como legado e influencia lingüística actual del árabe en lengua española a nivel léxico-semántico.

La inclusión del léxico árabe en la enseñanza del español como lengua extranjera no solo enriquece el vocabulario de los estudiantes, sino que también ofrece una oportunidad para aprender sobre la historia y la cultura que influyó en la formación del español. A través de esta propuesta, se busca mejorar la competencia lingüística de los estudiantes y además fomentar

una mayor apreciación por el legado cultural de al-Ándalus y su relevancia en la lengua española moderna.

En definitiva, los arabismos son una herramienta muy útil en el aula de ELE en Marruecos ya que su cercanía fonológica hace que los alumnos interioricen más rápidamente su significado. Además, permite desarrollar las cuatro destrezas comunicativas en clase, en especial, si se utilizan campos semánticos relacionados con la vida cotidiana ya que muchos de ellos se siguen usando en nuestra vida diaria. Otro de los aspectos positivos que tenemos que tener en cuenta es que el concepto de interculturalidad se introduce en el aula, fomentando una buena dinámica e invitando al alumno a reflexionar y entender los puntos de encuentro entre dos lenguas y culturas bien diferentes pero que a la vez tienen muchos rasgos en común lo que supone un ambiente bastante propicio para la enseñanza-aprendizaje.

Referencias bibliográficas

Baralo, M., 2007, “Adquisición de palabras: redes semánticas y léxicas”, en *Actas del programa de formación para el profesorado de Múnich*, online, Centro Virtual Cervantes, pp. 384-399.

Cano Aguilar, R., 2015, *El español a través de los tiempos*, Madrid, Arco.

Cantera Ortiz de Urbina, J., 2012, *Por la pureza y el esplendor de nuestro idioma*, Centro virtual Cervantes,
https://cvc.cervantes.es/lengua/biblioteca_fraseologica/n1_cantera/por_la_pureza_y_por_el_esplendor_de_nuestro_idioma.pdf

Cassany, D., Luna, M., Sanz, G., 1994, *Enseñar lengua*. Barcelona.

Consejo de Europa, 2002, Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, traducción al español del Instituto Cervantes, <http://cvc.cervantes.es/obref/marco>

Corriente Córdoba, F., 2024, “El elemento árabe en la historia lingüística peninsular: Actuación directa e indirecta. Los arabismos en los romances peninsulares (en especial, en castellano)”, en Rafael Cano (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, pp. 207-232.

Corriente Córdoba, F., 2018, *La investigación de los arabismos del castellano en registros normales, folklóricos y bajos*. Madrid, Real Academia Española.

Corriente Córdoba, F., 1999, *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid, Gredos.

Fasla, Dalila, 1995, “Los arabismos en la enseñanza del español como lengua extranjera: contribución a la didáctica del vocabulario”, en Francisco Javier Grande, et al. *Actas del VI Congreso Internacional de ASELE*, Centro Virtual Cervantes, pp. 141-146.

García González, J., 2012, “El elemento al- en los arabismos del español medieval”, en Emilio Montero Cartelle y Carmen Manzano Rovira (coords), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*. Vol.2., La Coruña, Meubook, pp.1359-1368.

Higueras García, M. 2006, *Estudio de las colocaciones léxicas y su enseñanza en español como lengua extranjera*, Madrid, Ministerio de Educación y Ciencia, CIDE.

Instituto Cervantes, 2006, *Plan curricular del Instituto Cervantes*, Madrid, Instituto Cervantes - Biblioteca Nueva.

Lapesa Melgar, R., 1981, *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos.

Lewis, M., 1993, *The Lexical Approach*, Londres, Language Teaching Publications.

Maillo Salgado, F., 1983, *Los arabismos del castellano en la baja edad media*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Martín García, J., 1999, *El diccionario en la enseñanza de español*, Madrid, Arco.

Menéndez Pidal, R., 1993, *Manual de Gramática Histórica Española*, Madrid, Espasa.

Miquel López, L. y Sans, N., 2004, “El componente cultural: un ingrediente más en las clases de lengua”, en *RedELE*, 0, <https://www.educacionfpydeportes.gob.es/dam/jcr:944a0387-f1ca-4204-8c55-1575678f4fa8/2004-redele-0-22miquel-pdf.pdf>

Tejero Robledo, E. 1996, “Arabismos en la lengua castellana: pretexto para el reencuentro magrebí”, en *Didáctica. Lengua y literatura*, 8, pp. 295-318.

Valencia Rodríguez, R., 2011. *Al-Andalus y su herencia*, Fuencarral, Los libros de la catarata.

Viguera Molins, M.J., 2002, “Lengua árabe y lenguas románicas”, en *Revista de Filología Románica*, 19, pp. 45-54.

Walsh, J., 1967, *The Loss of Arabisms in the Spanish Lexicon* [tesis doctoral]. Virginia, University of Virginia.